

31 de marzo 1964.

Mi querido Don Manuel,

Que fecha histórica he escogido para escribirle: las visperas del 25 aniversario del final de aquella guerra olvidada, perdida tan valientemente para gente olvidada para una cause que perdurará tanto como perdurarán los hombres. Les saludo todos con la convicción de siempre que la justicia coge pero llega. Para Vds. llegará también como llegó para este país - "the most distressful country" durante siete siglos - y llegará el día en que se les llamarán desde los fines del mundo para desempeñar la tarea principal de los justos, como nos acaban de llamar: para guardar la paz y impedir el uso de la fuerza. (A proposito, hemos matado el "Maria Duce", así que es tiempo que nos vuelve a visitar!)

No se le puedo decir quanto lamento no haberle visto durante los tres días que estuve en Paris, pero las hazañas terribles de Dallas han hecho que llegué a penas a cumplir con mi misión a tiempo para marcharme a Bruselas. Pero espero estar de nuevo allí, y para una temporada mas larga, en octubre. Se le avisaré de antemano para estar seguro de verle.

Ciara que le escribo ahora para pedir un servicio, lo mismo como acaban de pedirme un servicio. Amigos muy, muy íntimos míos - él es abogado irlandés retirado del servicio británico en el Gambia y ella es francesa de muy buena familia - quieren mandar su hija mayor a España para el mes de agosto. La niña, quien es bilingüe en inglés y francés y irlandés, ya sabe un poco castellano y ha pasado unas semanas en Andalucía el verano pasado. Tiene quince años y es guapísima, y eso es un poco el problema. Los padres quieren estar muy, muy seguros del ambiente en el cual la mandarán. Les gustarían mandarla allí este año en una familia donde habría una chica de su edad, y que el año que viene esta chica vendría aquí en casa de ellos. Yo se les dije que me parecía que el ambiente vasco sería lo mas serio. ¿Me puede Vd. ayudar y mandarme alguna señas en su tierra, o hablar con alguien quien me escribiría directamente? Debería haber escrito esta carta hace unas semanas, pero como siempre tenía un trabajo bárbaro y ahora tengo mala conciencia por miedo que sea demasiado tarde para arreglar algo. Me voy hoy a Londres para dos días y hablaré también con Lolita de Madariaga por si acaso ella tenga alguna prima con quien se podría hacer este cange, pero si entretanto Vd. podría pensar un rato al asunto se le agradecería mucho. Mando copia de esta carta al mismo tiempo al Canónigo por si acaso el tuviera alguien entre sus muchas conocencias.

En cuanto a mi vida, perderé el avión si me meto ahora a decirle quan grato me es. El invierno ha sido como una primavera continúa y he salido a caballo dos veces en la semana a la "chasse a courre". Tengo un apartamento en la casa que conoce Vd. pero arriba con unas vistas estupendas sobre la montaña, - y he realizado el sueño de mi vida: tengo casita propia a la montaña que estoy arreglando. Cuando esta acabada esta Vd. el bienvenido. Los padres están en forma magnífica - siempre mas joven - y yo mismo, gracias a Dios, tengo ahora una salud estupendo. Trabajo como siempre como una negra, pero es agradable. Ahora un gran editor me invita a Londres, en consecuencia de una charla que acabo de dar en la BBC, y me propone un "column", loque podria ser muy agradable y suficientemente bien pagada para que me escapo definitivamente de la burocracia y ~~acabo~~ ^{empiezo} a escribir de nuevo. Entretanto, Methuen están pensando en una edicion inglesa de "L'Arbre de Guernica".

Tengo ^{que} coger este avión. Perdoneme que le molesto con esta question, pero quiero ayudar estos amigos que me son muy caros.

Muchísimos recuerdos cariñosos a todos los amigos de allí - ¡y que me manden mi billete para "el tren de regreso" a estas señas!

Y para Vd. abrazos,

Juanita.

Alicia Hpmann, § "Ivanhoe, Spencer Villas, Glenageary"